

T H E S A V R V S

BOLETIN

DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

TOMO XXVIII

Mayo-Agosto 1973

NÚMERO 2

NUEVOS DATOS SOBRE EMPLEO DE ANTROPONIMOS TWIS EN HISPANOAMERICA (SIGLO XVIII)

En mi artículo *Testimonios documentales sobre la preservación del sistema antroponímico twi entre los esclavos negros de la Nueva Granada*¹ expuse datos, inéditos hasta entonces, sobre la existencia de antropónimos de tipo akan, llamados por algunos lingüistas anglosajones *day-names*², entre la población negra de las Gobernaciones de Popayán y del Chocó (Nueva Granada) en el siglo XVIII.

Algunas lecturas posteriores³ y, en especial, la del excelente volumen de mi colega y amigo J. L. Dillard, *Black English: its history and usage in the United States*⁴, en el que se dedica un iluminador apartado⁵ a este tema, han atraído de nuevo mi atención hacia este sistema antroponímico y hacia sus huellas en los territorios hispanoamericanos.

¹ Publicado en *Revista Española de Lingüística*, vol. I, núm. 2, 1971, págs. 265-274.

² Cfr. DAVID DE CAMP, *African Day-Names in Jamaica*, en *Language*, vol. XVIII, núm. 1, 1967, págs. 139-149.

³ FREDERICK G. CASSIDY, *Jamaica Talk: Three Hundred Years of the English Language in Jamaica*, Londres, 1961. No he podido, por el contrario, leer el trabajo de N. N. PUCKETT, *Names on American Negro Slaves*, publicado en GEORGE P. MURDACH (ed.), *Studies in the Science of Society*, New Haven, 1937.

⁴ Nueva York, Random House, 1972.

⁵ *West African Naming Practices outside Gullah Territory*, págs. 123-135 de la obra citada.

Deseo exponer a continuación algunos datos más sobre la utilización de antropónimos twis en zonas de la actual Colombia, aunque, en esta ocasión, la localización geográfica de los mismos se desplaza del occidente de la Nueva Granada (Chocó y Popayán) al área septentrional del mismo territorio (Cartagena) facilitando, así, una rápida confirmación a la hipótesis, expuesta en mi artículo antes citado⁶, de que “una diligente investigación en los archivos de otras zonas permitiría, sin duda, legitimar la extensión de este resultado [empleo de antropónimos de tipo twi entre los esclavos negros del Occidente de la Nueva Granada] a otras zonas de la América hispánica de economía esclavista”.

En el caso presente los testimonios a considerar no se encuentran, como los que servían de base a mi anterior investigación, en documentación inédita de archivo sino que son extraídos de una publicación ajena. Bien es verdad que las características editoriales de la misma hacen que su difusión sea difícil fuera de un reducido grupo de estudiosos y eruditos locales de la ciudad en que ha sido publicada, por lo que creo justificado valorar aquí su aportación con destino a un más amplio ámbito de especialistas en temas afroamericanos⁷. Se trata del volumen *Palenque, primer pueblo libre de América* del distinguido historiador cartagenero, miembro de la Academia de Historia de aquella ciudad, don Roberto Arrázola⁸.

En las págs. 283-286 de este libro se transcribe una *Lista de los negros esclavos de S. M. que existen en el servicio de las fortificaciones de esta plaza* [Cartagena] hacia la sexta década del siglo XVIII⁹, documento copiado por el autor, como los demás en que basa su trabajo, en el Archivo General de

⁶ Pág. 273.

⁷ Agradezco al doctor Nicolás del Castillo, gran amigo e interesado también en la problemática sociohistórica afroamericana, el haberme facilitado un ejemplar del libro en cuestión, de difícil adquisición aun en Bogotá.

⁸ Cartagena, Ediciones Hernández, 1970.

⁹ El autor no facilita la referencia cronológica exacta.

¹⁰ No consta, en este caso como en los de otros documentos citados o transcritos por R. Arrázola, la signatura de la pieza citada, lo que dificulta, evidentemente, el estudio de los materiales aducidos por el autor. De todos modos la

Indias de Sevilla¹⁰. Forman parte de esta relación, que abarca 228 asientos, además de otros individuos pertenecientes a diversos grupos étnico-lingüísticos africanos¹¹, trece esclavos que, evidentemente, son portadores, además del primer nombre cristiano, de un antropónimo de tipo twi.

Son los siguientes:

- 75 Antonio Coacu
- 76 Mateo Coabena
- 78 Zacarías Coaci
- 81 Lázaro Coyo
- 82 Marcos Cofi
- 83 Aniceto Coamí
- 86 Roque Cofi
- 89 Florentino Cofi
- 91 Alberto Coaci
- 92 Bonifacio Coagua
- 93 Ysidro Coacu
- 94 Pastor Coaci
- 95 Dámaso Coallo¹²

Si comparamos estos antropónimos africanos con la lista de *day-names* de tipo twi, recogida en mi anterior artículo¹³ o en la obra citada de J. L. Dillard¹⁴, comprobaremos fácilmente que la forma *Coaci*, aplicada a tres esclavos cartageneros, corresponde al antropónimo twi *Quashie* o *Quashee* (individuo masculino nacido en domingo)¹⁵ teniendo debidamente en cuenta en este caso el seseo general de la Nueva Granada; *Coyo* (1 esclavo) y *Coallo* (1 esclavo) representan la forma twi *Cudjoe* o *Cudjo*¹⁶, individuo masculino nacido en

lista en cuestión debe encontrarse en uno de los legajos consultados por el distinguido historiador cartagenero en el Archivo General de Indias de Sevilla, que fueron, según la certificación fotocopiada incluida en la obra citada: Planos Panamá 274; Santa Fé 187; Planos Panamá 216 y 233; Santa Fé 212, 213, 38, 591, 592, 593, 594, 590, 242, 38, 42, 242, 217, 39, 218, 43, 218, 616, 624, 593, 938, 941 y 943.

¹¹ Carabalís, chalas, mandingas, minas, ararás y un buen número de bantús, especialmente notables por sus designaciones antropónicas.

¹² Págs. 284-285 de la obra citada.

¹³ Pág. 269.

¹⁴ Pág. 124.

¹⁵ Loc. cit. en notas 13 y 14.

¹⁶ *Ibidem*.

lunes¹⁷; *Coabena* (1 esclavo) es transcripción de *Cubena* o *Cubbenah*¹⁸, individuo masculino nacido en martes; *Coacu* (2 esclavos) y *Coagua* (1 esclavo) transcriben la forma *twi Quaque*, *Quaco* o *Kwaco*¹⁹, correspondiente a varón nacido en miércoles; *Cofi* (3 esclavos) procede de *Cuffie*, *Cuffee* o *Cuffy*²⁰, varón nacido en viernes y, finalmente, *Coami* (1 esclavo) se origina en *Quamin*, *Quame* o *Kwame*²¹, varón nacido en sábado.

Encontramos, pues, representada (a veces de modo múltiple) en esta lista de esclavos cartageneros la totalidad de las formas que integran el sistema antroponímico *twi* con la excepción, no segura, de *Quao* (varón nacido en jueves)²², lo cual contrasta con la mucho menor abundancia de este tipo de designación en otros documentos del siglo XVIII consultados por mí²³.

Creo, sin embargo, que las causas de estas diferencias entre la lista de esclavos de Cartagena y las de Chocó (1759) y Popayán (1716, 1717 y 1725), respecto a la existencia en ellas de antropónimos de origen *twi*, son relativamente fáciles de establecer por los condicionamientos histórico-sociológicos actuantes durante el siglo XVIII sobre las estructuras de la 'trata' y de la esclavitud en la América española. Aludo, naturalmente, a la concesión del 'Asiento de negros' por la Corona

¹⁷ Téngase en cuenta el yeísmo cartagenero para explicar la grafía *Coallo*.

¹⁸ *Loc. cit.* en notas 13 y 14.

¹⁹ *Ibidem*.

²⁰ *Ibidem*.

²¹ *Ibidem*.

²² ¿Quizá estará representada esta forma por el antropónimo *Yau*, atribuido al esclavo *Cayetano Yau*, número 90 de la lista en cuestión? No me atrevo a afirmarlo.

²³ Me refiero a las matrículas de esclavos de la Gobernación de Popayán de 1716, 1717 y 1725, transcritas y estudiadas por mí en *Onomástica y procedencia africana de esclavos negros en las minas del Sur de la Gobernación de Popayán (siglo XVIII)*, trabajo publicado ahora en *Revista Española de Antropología Americana*, vol. VI, 1971, págs. 381-422 y a la Matrícula de esclavos del Chocó (1759), inédita en el Archivo Nacional de Colombia, cuyo estudio preparo con la colaboración de mi discípula Michelle Ascencio.

española a Inglaterra desde 1713 a 1748, lo cual facilitó estado legal a la importación a los territorios americanos dependientes de España de gran número de esclavos procedentes de las factorías inglesas de la Gold Coast²⁴, mayoritariamente twis. Es esta circunstancia la que explica la escasa cantidad de antropónimos de este origen en las matrículas de esclavos de la Gobernación de Popayán (1716, 1717 y 1725) ya que en los años en que fueron redactadas aún no habían llegado a la Nueva Granada grandes contingentes de esclavos de procedencia inglesa (y entre ellos los twis), a diferencia de lo que debió ocurrir en la década de los 60 del mismo siglo, después de 25 años de monopolio británico en el abastecimiento de esclavos a la América española y de bastantes más de persistente actividad contrabandista realizada por barcos negreros ingleses y holandeses en las costas de la América española²⁵, como consecuencia de lo cual afluyeron a estos territorios numerosos esclavos de introducción ilícita, buen número de ellos de origen bantú, ewe-fon, carabalí y, también, twi.

Parece lógico pensar, después de lo expuesto, que, al menos en los decenios medios y finales del siglo XVIII los antropónimos de tipo twi o *day-names* debieron ser, en la América española, más abundantes de lo que se ha pensado hasta ahora, si bien menos de lo que fueron, al parecer, en la América anglosajona y en especial en Jamaica y Estados Unidos, zonas en las que, además, representó un factor impor-

²⁴ Véanse, respecto a ellos, W. J. WARLEY, *The Castles and Forts of the Gold Coast*, en *Transactions of the Gold Coast and Togo Historical Society*, vol. 1, 1953, págs. 1-16; J. D. FAGE, *A New Checklist on the Forts and Castles of Ghana*, en *Transactions of the Historical Society of Ghana*, vol. 4, 1959, págs. 56-67; A. W. LAWRENCE, *Trade Castles and Forts of West Africa*, Londres, 1963. También deben consultarse KWAME YEBOU DIAKU, *Trade and Politics on the Gold Coast, 1600 to 1720: A Study of the African Reaction to European Trade*, Oxford, 1970 y *The European Traders and the Coastal States, 1630-1720*, en *Transactions of the Historical Society of Ghana*, vol. VIII, 1965, págs. 11-23; MARGARET PRIESTLEY, *West African Trade and Coast Society*, Londres, 1969.

²⁵ Véase la visión de este fenómeno, referido solamente a Puerto Rico, pero extrapolable a las demás áreas geográficas del Caribe, en ARTURO MORALES CARRIÓN, *Puerto Rico and the Non Hispanic Caribbean*, Río Piedras, 1952.

tante en su conocimiento y difusión la práctica, desconocida, creo, en Hispanoamérica, de trasladar el significado africano de los *day-names* a significantes léxicos ingleses²⁸.

GERMÁN DE GRANDA.

Universidad Autónoma de Madrid.

²⁸ Este uso ha sido abundantemente recogido en la literatura. El caso más conocido es el de la utilización por DEFOE en su *Robinson Crusoe* de la forma *Friday*, equivalente a *Cuffee* o *Cuffy*, pero existen otros testimonios, recordados por J. L. DILLARD (*loc. cit.*), del mismo tipo, como los facilitados por CAROLINE GILMAN en *Recollections of a Southern Matron*, Nueva York, 1838, ORLANDO KAY ARMSTRONG en *Old Massa's People*, Indianapolis, 1931, etc.